

Protocolo de Evacuación Familiar: Planificación y Simulacros

Autor: EA4IPV

Fecha: 23/03/2026

Categoría: Electrónica y Energía

Etiquetas: Sin etiquetas

Protocolo de Evacuación Familiar: Planificación y Simulacros

Cuando una emergencia obliga a abandonar el domicilio, el tiempo disponible para reaccionar puede medirse en minutos. Incendios forestales, inundaciones, escapes de sustancias tóxicas o emergencias nucleares (España tiene cinco centrales nucleares operativas) son escenarios reales que exigen una respuesta ordenada y ensayada. La diferencia entre una evacuación caótica y una evacuación segura es la planificación previa. Este protocolo está diseñado para familias con miembros de diferentes edades y capacidades, alineado con las recomendaciones de Protección Civil y el Sistema Nacional de Protección Civil regulado por la Ley 17/2015.

Análisis de Riesgos Locales y Escenarios de Evacuación

El primer paso de cualquier plan de evacuación es identificar qué amenazas concretas afectan a la ubicación del domicilio. No tiene sentido prepararse para un tsunami en Valladolid ni para una riada en una vivienda en un décimo piso. El análisis debe ser específico y basado en datos reales.

Mapas de riesgo oficiales: Consultar el Plan Territorial de Protección Civil de la comunidad autónoma y el PGOU (Plan General de Ordenación Urbana) del municipio. Estos documentos incluyen mapas de riesgo de inundación, incendio forestal, sísmico y químico. El Sistema Nacional de Cartografía de Zonas Inundables (SNCZI) del MITECO permite consultar online las zonas inundables de cualquier punto de España.

Historial de emergencias: Investigar qué emergencias han afectado a la zona en los últimos 50 años. Los archivos de hemeroteca local y los informes de Protección Civil proporcionan datos concretos. Lo que ha ocurrido una vez puede repetirse.

Instalaciones de riesgo cercanas: Identificar en un radio de 10 km: gasolineras, industrias químicas (sujetas al RD 840/2015 que transpone la Directiva Seveso III), centrales eléctricas, depósitos de combustible, líneas de alta tensión. Estas instalaciones tienen planes de emergencia exterior que deben ser accesibles al público.

Escenarios priorizados: Ordenar los riesgos por probabilidad e impacto. Para una familia en una urbanización junto a un río en la Comunidad Valenciana, la inundación súbita es un riesgo alto; un terremoto destructivo, bajo. El plan debe cubrir los escenarios más probables con protocolos específicos.

Alertas ES-Alert: Desde 2023, España dispone del sistema ES-Alert (basado en la tecnología Cell Broadcast) que envía alertas de emergencia a todos los teléfonos móviles en una zona afectada, sin necesidad de aplicación ni registro. Las alertas incluyen instrucciones de Protección Civil. Verificar que el teléfono tiene

activadas las alertas de emergencia en Ajustes > Seguridad y emergencias.

Diseño del Plan de Evacuación Familiar

El plan debe ser un documento escrito (no solo hablado), conocido por todos los miembros de la familia mayores de 6 años, y guardado en formato físico en un lugar accesible. Cada miembro debe tener una copia reducida en su mochila de emergencia.

Puntos de encuentro: Definir tres puntos de encuentro progresivos: uno junto al domicilio (la acera de enfrente o la puerta del garaje), uno en el barrio (un parque, la puerta de un supermercado, una gasolinera) y uno fuera de la ciudad (casa de un familiar, área de servicio de autopista). Si la familia está dispersa cuando ocurre la emergencia (trabajo, colegio), cada miembro debe saber hacia cuál dirigirse según la situación.

Rutas de evacuación: Definir un mínimo de dos rutas para salir del domicilio (puerta principal y salida alternativa) y dos rutas para salir del barrio o ciudad (evitando que ambas crucen el mismo punto potencialmente bloqueado). Marcar las rutas en un mapa impreso que cada miembro llevará en su mochila.

Roles asignados: Asignar responsabilidades claras: quién coge las mochilas de emergencia, quién se encarga de los niños pequeños, quién de las mascotas, quién verifica que no queda nadie en la vivienda, quién corta gas y electricidad. Los roles deben tener suplentes por si alguien no está presente.

Contacto fuera de la zona: Designar a un familiar o amigo que viva en otra provincia como contacto central. En grandes emergencias, las llamadas locales colapsan pero las de larga distancia suelen funcionar. Todos los miembros de la familia llaman al contacto externo para reportar su situación y ubicación.

Documentación preparada: Tener una carpeta impermeable con copias de: DNI/pasaportes, tarjetas sanitarias, pólizas de seguros, escritura de la vivienda, Libro de Familia, recetas médicas vigentes, contactos de emergencia y números de póliza. Además, una versión digital cifrada en un USB incluido en la mochila de emergencia.

Personas con movilidad reducida: Si algún miembro de la familia tiene movilidad reducida, el plan debe contemplar específicamente cómo se realizará la evacuación: silla de evacuación para escaleras, vehículo adaptado, asistencia de vecinos previamente coordinada. No improvisar este aspecto crítico.

Equipamiento y Mochila de Evacuación

La mochila de evacuación (Bug Out Bag) debe estar preparada, revisada y accesible en todo momento. Cada miembro de la familia capaz de cargar peso debe tener la suya, adaptada a su capacidad física.

Contenido mínimo por persona: Agua para 72 horas (3 litros mínimo más filtro portátil), alimentación no perecedera para 72 horas (barritas energéticas, frutos secos, conservas con abrefácil), botiquín individual, linterna con pilas de repuesto, manta térmica, silbato, copia de documentación, mapa de rutas, dinero en efectivo (billetes pequeños de 5 y 10 euros), cargador portátil para teléfono y ropa de recambio compacta.

Mochila para niños (6-12 años): Versión reducida de 3-5 kg: botella de agua con filtro tipo LifeStraw, barritas energéticas, linterna pequeña, silbato, manta térmica y una tarjeta plastificada con nombre completo, número de contacto de los padres y del contacto externo, grupo sanguíneo y alergias.

Kit para bebés y niños menores: Añadir a la mochila del adulto responsable: pañales para 72 horas, leche de fórmula y biberón si no hay lactancia materna, cambio de ropa, medicación pediátrica básica (paracetamol infantil, suero oral) y un objeto de consuelo familiar para el niño.

Kit para mascotas: Transportín o arnés, pienso para 72 horas, recipiente plegable para agua, cartilla de vacunación, correa y bozal (obligatorio para PPP incluso en emergencia), medicación si la necesita. Identificar de antemano refugios o alojamientos que admitan animales en la ruta de evacuación.

Vehículo preparado: Mantener siempre el depósito de combustible por encima del 50%. Llevar en el maletero: botiquín de carretera, triángulos de emergencia, chaleco reflectante para cada ocupante, manta, agua embotellada y cable de arranque. En invierno, añadir cadenas si la ruta de evacuación cruza puertos de montaña.

Simulacros: Práctica y Mejora Continua

Un plan que no se practica no funciona. Los estudios de Protección Civil demuestran que las personas que han realizado simulacros reaccionan hasta tres veces más rápido que las que solo han leído instrucciones. El simulacro convierte el conocimiento teórico en memoria muscular.

Frecuencia recomendada: Realizar un simulacro completo cada 6 meses y uno parcial (solo salida del domicilio) cada 3 meses. Los simulacros parciales pueden hacerse en 15 minutos y no requieren desplazarse hasta el punto de encuentro externo.

Simulacro nocturno: Al menos uno de los simulacros anuales debe realizarse de noche, cuando la familia está dormida. Los incendios domésticos tienen su máxima mortalidad entre las 00:00 y las 06:00 horas, precisamente porque la reacción dormida es mucho más lenta. Activar la alarma de humo a una hora acordada (pero no revelada exactamente a los participantes) y cronometrar la evacuación.

Variaciones de escenario: No repetir siempre el mismo escenario. Simular que la puerta principal está bloqueada (usar la salida alternativa), que un miembro de la familia no está en casa (contactar al contacto externo), que no hay electricidad (usar linternas), que hay un miembro herido (simulado, practicar evacuación asistida).

Evaluación post-simulacro: Después de cada simulacro, reunir a la familia y evaluar: tiempo total de evacuación, problemas encontrados, elementos que faltaron, roles que no se cumplieron. Anotar las conclusiones y actualizar el plan. El tiempo objetivo desde la alarma hasta estar fuera del domicilio con mochilas es de 5 minutos para un piso y 3 minutos para una vivienda unifamiliar.

Implicar a los niños: Los niños deben entender el simulacro como un juego serio, no como un motivo de miedo. Explicar con naturalidad que, igual que en el colegio hacen simulacros de incendio, en casa también se practica. Asignarles una responsabilidad concreta (coger su mochila, coger al gato) refuerza su sentido de

participación y reduce la ansiedad.

Registro de simulacros: Llevar un registro escrito de cada simulacro con fecha, hora, escenario, participantes, tiempo de evacuación y conclusiones. Este registro permite medir la evolución y detectar aspectos recurrentes que necesitan mejora. Es también una evidencia de diligencia en caso de necesidad legal.

⚠ Advertencia: Esta información es orientativa y educativa. En situaciones de emergencia real, consulte a profesionales cualificados siempre que sea posible. No ponga en riesgo su vida ni la de otros sin la formación adecuada.